

14. De la fe salvadora.

Confesión bautista de fe de 1689

1. La gracia de la fe, por la cual los escogidos reciben capacidad para creer para la salvación de sus almas, es la obra del Espíritu de Cristo en sus corazones, y ordinariamente se realiza por el ministerio de la Palabra;¹ por la cual, y por la administración del bautismo y la Cena del Señor, la oración y otros medios designados por Dios, esa fe aumenta y se fortalece.²

¹ Jn. 6:37, 44; Hch. 11:21,24; 13:48; 14:27; 15:9; 2 Co. 4:13; Ef. 2:8; Fil. 1:29; 2 Ts. 2:13; 1 P. 1:2.

² Ro. 10:14,17; Lc. 17:5; Hch. 20:32; Ro. 4:11; 1 P. 2:2.

2. Por esta fe, el cristiano cree que es fidedigno todo lo revelado en la Palabra por la autoridad de Dios mismo, y también percibe en ella una excelencia superior a todos los demás escritos y todas las cosas en el mundo, pues muestra la gloria de Dios en sus atributos, la excelencia de Cristo en su naturaleza y oficios, y el poder y la plenitud del Espíritu Santo en sus obras y operaciones; y de esta forma, el cristiano recibe capacidad para confiar su alma a la verdad así creída;¹ y también actúa de manera diferente según sea el contenido de cada pasaje en particular: produciendo obediencia a los mandatos,² temblando ante las amenazas,³ y abrazando las promesas de Dios para esta vida y para la venidera;⁴ pero las principales acciones de la fe salvadora tienen que ver directamente con Cristo: aceptarle, recibirle y descansar sólo en él para la justificación, santificación y vida eterna, en virtud del pacto de gracia.⁵

¹ Hch. 24:14; 1 Ts. 2:13; Sal. 19:7-10; 119:72.

² Jn. 15:14; Ro. 16:26.

³ Is. 66:2.

⁴ 1 Ti. 4:8; He. 11:13.

⁵ Jn. 1:12; Hch. 15:11; 16:31; Gá. 2:20.

3. Esta fe, aunque sea de un nivel diferente y pueda ser débil o fuerte,¹ es, sin embargo, aun en su nivel más bajo, diferente en su clase y naturaleza (como lo es toda otra gracia salvadora) de la fe y la gracia común de aquellos creyentes que sólo lo son por un tiempo;² y consecuentemente, aunque muchas veces sea atacada y debilitada, resulta, sin embargo, victoriosa,³ creciendo en muchos hasta obtener la completa seguridad⁴ a través de Cristo, quien es tanto el autor como el consumador de nuestra fe.⁵

¹ Mt. 6:30; 8:10,26; 14:31; 16:8; Mt. 17:20; He. 5:13,14; Ro. 4:19,20.

² Stg. 2:14; 2 P. 1:1; 1 Jn. 5:4.

³ Lc. 22:31,32; Ef. 6:16; 1 Jn. 5:4,5.

⁴ Sal. 119:114; He. 6:11,12; 10:22,23.

⁵ He. 12:2.